LA CANTANTE

Gastón Borges

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.

INDICE

Capítulo 1 – La casa pag 4

Capítulo 2 – El fondo pag 12

Capítulo 3 – El camino pag 20

Capítulo 4 – El circo pag 28

Capítulo 5 – La tumba pag 36

PERSONAJES

La cantante

El presentador

El padre

La madre

El negocio

www.dramaturgiauruguaya.gub.uy	
"La memoria va siendo una pila infinita de palimpsestos, uno encima de otro,	
pero nada se pierde. Un estímulo y de pronto uno recuerda algo. Todo está	
en la memoria. De modo que algo de aquellos cuentos queda en mí"	

J.L.Borges

Capítulo 1

La casa

Un jardín. Un fondo. Un portón de madera. Un camino de tierra. Es una casa construida con otras casas, con partes de otras casas, con partes de autos, de muebles, con partes de cualquier cosa. El atardecer entra por una ventana. La cantante se acerca a un espejo, se refleja y se disuelve.

Cuadro 1

El melodrama

El público entra en la sala, hablando, riendo, arrastrando los pies. El silencio se adueña de la sala de un momento a otro. Se cierra una puerta. Se instala la espera. El aire se espesa. La cantante entra al escenario.

La cantante

Entro. Un paso, después el otro. Me concentro en mi cuerpo. El balance. El eje. Busco la luz. La cabeza un poco ladeada para que la sombra no cubra el rostro. Abro los brazos en cruz. La gente aplaude. Aplaude. Y yo me alimento de ese aplauso. Inspiro. Retengo. 1. 2. 3. 4. 5. 6. Exhalo.

El presentador.

A mi me encanta el teatro. Porque el cine está bueno, a mi me gusta también el cine, pero el teatro... es otra cosa. ¿No? Que el actor esté ahí. Es maravilloso. ¿No? Es compartir el espacio, respirar el mismo aire, exhalar el mismo aire. ¿No? Es bárbaro. Lástima que la obra termina mal. Yo la veo siempre, y el final no me gusta. Primero que te das cuenta desde el principio por donde va, y después ya no se desvía, sigue derecho y termina. Una lástima. Y segundo, el melodrama... ¿para que? Igual todo lo demás está bárbaro.

La cantante

¿Te parece melodrama?

El presentador

Un poco sí.

La cantante

¿Y el final?

El presentador

Sí.

La cantante

¡Sí que!

El presentador

También.

La cantante

Los finales tienden al melodrama. Siempre. Los cuentos de niños, los 3 chanchitos, cualquiera, el que quieras. Tienden al melodrama. El soldadito de plomo. El problema es como lo encare uno. ¿No?

El presentador

Sí, es así.

Hay objetos, lugares y personas que son portadoras de la memoria de otros objetos, otros lugares y otras personas. Cada vez que La Cantante recordaba a su padre lo recordaba en una tarde de marzo, una tarde naranja, en un muelle que no sabía distinguir, delante de un lago infinito.

El padre

¡Hola mi amor!

La cantante

¡Pa, ¿cómo estas? Grande pa!

El padre

¡Que tonta!

La cantante

¿Pa, verdad que todos los finales tienden al melodrama?

El padre

A veces los principios también, amor.

El presentador

Arranca así hablando sobre el final. Eso está bueno, porque te va tirando pistas.

El padre

¿Qué querés que te regale para tu cumpleaños?

La cantante

No sé.

El padre

Pero falta poco para tu cumple.

La cantante

Bueno, cuando sepa que quiero te digo y vos lo comprás.

El padre

Claro.

La cantante

Mi viejo laburaba mucho y no estaba nunca en casa, digo estaba poco. Cuando venía pasaba unos días, a veces íbamos a pescar, a papá le gustaba pescar...

El padre

Ril, plomada, tararira, bagre, anzuelo, corvina, mostacho, carnada, bandereta, trucha...

La cantante

...hasta que se tenía que ir otra vez por el camino de tierra.

Cuadro 2

El clarinete

La canción muere, se agotan los aplausos, las luces se apagan, termina la función. La cantante frente al espejo.

La cantante

Cuando iba gente a mi casa, cuando era chiquita, mi madre me mandaba a comprar alguna cosa, y después yo me compraba algo para mí con el cambio, y me quedaba a la vuelta. Y yo siempre estaba dando vueltas por ahí.

¿Qué tenés ahí? Hace mucho rato que estas ahí y no haces nada, te quedas sentado... ahí, en la vereda. Hace calor. ¿No? Yo tengo calor. ¿Qué tenés ahí? ¿Es un clarinete? ¿Sabés tocar? ¿Y para qué lo tenés si no sabes tocar? A mi me gusta cantar. No, ahora no voy a cantar. ¡No, te dije que no! ¿La gente te da plata? ¿Si te doy el cambio me enseñas a tocar el clarinete?

Al final parece que no sabía tocar el clarinete. Le di todas las monedas que me habían sobrado de ese día. Pero no apareció más. Desapareció. Al final nunca aprendí el clarinete, no tengo ni idea como funciona.

¿Mamá, me comprás un clarinete? ¡No!

Si no me comprás un clarinete me voy a ir de casa, junto mis cosas y me voy. Yo quiero tocar el clarinete, quiero que me den plata por tocar en la calle. ¡Me voy a ir y no me vas a ver nunca más!

Al final no me fui, pero tampoco me quedé del todo. Un poco me fui con el tipo del clarinete. Me fui yendo. De a poco me fui yendo, pero mi madre no se daba cuenta. Yo sabía que me estaba yendo pero recién ahora me doy cuenta.

Que triste. ¿No? Irse de a poco. Atrás de algo. El flautista de Hamelin, melodrama también.

Yo no sé si es bueno eso.

Irse yendo, desapareciendo de a poco. Fade out, se cierra.

Mi padre sí se dio cuenta. Mi viejo sí, cuando me miraba con los ojos de ciego.

Y me preguntaba que me pasaba y me tocaba la cara. Mi viejo un día quedó

ciego, de un día para otro, nadie supo que pasó. Decían que era la presión, la

sangre, el azúcar, que se le iba a pasar así, de un día para otro. Una mañana

se despertó y le pidió a mi madre que prendiera la luz, pero la luz ya estaba

prendida hacía rato. Mi madre le gritaba como siempre, pero no. Él no veía.

Al final mi viejo me compró el clarinete, se lo vendieron por clarinete pero era

un acordeón. Como era ciego no se dio cuenta, lo cagaron. Y así me quedé

con el acordeón. Me lo regaló papá, para mi cumpleaños.

Cuadro 3

El padre

Recuerda al padre tocar el acordeón, es una canción indescifrable, apenas una melodía con intensión de tango y detrás: el lago infinito, un nogal podrido, la tarde en el espejo y el sol cubriendo todo.

El padre

Aquí, en mi rol de padre. Ciego. No veo nada. Antes yo me miraba todo. Me encantaba mirar para todos lados. Miraba la gente, los carteles, los árboles, todo, todo. Miraba todo, leía los carteles, los afiches, todo. Igual, desde que

soy ciego oigo mejor, toco mejor, huelo mejor, gusto mejor. Se trata de una etapa diferente, más evolucionada. Puedo hacer todo lo que hace una persona que ve pero sin ver. Utilizo otros sentidos, como una fiera, me deslizo en la noche, cuando todo está en la oscuridad, me deslizo como una serpiente y ataco. Sin piedad. Sin remordimiento. ¡Una serpiente! Instinto. Supervivencia.

Pero aquí, en mi rol de padre, recuerdo y sufro...

Cuadro 4

La confesión

La cantante se acerca a El Padre en el silencio de la casa vacía. La madera que conversa sola. El sonido del viento. La calidez de la alfombra vieja.

La cantante

Papá ¿estas bien?

El padre

Sí. Es que estaba pensando.

La cantante

¿En qué?

El padre

Me acordaba cuando veía. ¡Miraba cada cosa! Me encantaba mirar. ¡Miraba para todos lados! Me gustaba mirar a tu madre. Me acuerdo que se ponía un pantalón blanco bien metidito! ¡Fa! ¡Que culo! Pero siempre estaba con el negocio, el negocio.

La cantante

¿Te acordás cuando íbamos a pescar?

El padre

¡Que culo!

La cantante

¡Papá!

El padre

¡Que!

La cantante

¿Te acordás cuando íbamos a pescar?

El padre

Sí, me acuerdo.

La cantante

Era lindo ¿no? ¿No tendríamos que ir a pescar algún día?

El padre

Sí, algún día. ¿Jugaste al kini?

La cantante

No, me olvidé.

El padre

Andá jugale un numerito. Elegilos vos. Vamos a ver que tal andás. Pero antes cantame una canción. Dale. Me gusta escuchar.

La cantante

No tengo ganas.

El padre

Bueno, cantá igual.

La cantante

Pero no me sale bien.

El padre

¡Dale che!!

La cantante

Yooo, mmmm,

Entra la madre escupiendo humo de su cigarrillo.

Cuadro 5

La madre

Se desploma la tarde, el lago, el naranja infinito y ya es todo horror, odio y madre.

La madre

¡Acá nadie canta nada! La señorita no va a cantar nada. La señorita se va a cantar al ómnibus si quiere cantar, acá no quiero cantito. Porque acá la comida no la regalan. Acá hay que salir a trabajar para ganarse el derecho a comer. ¿Tamos?

(A ambos)

No se canta, no se duerme hasta tarde, no se hace ruido, no se sube a los muebles, no se toma agua del water, no se me queda todo el día pensando pavadas, puras pavadas, la cabeza llena de pavadas.

(Al padre)

Y vos no le festejes todas las estupideces que hace, que se deje de perder el tiempo y que se ponga a hacer algo útil por la vida.

Al paso de La Madre, el derrumbe, los escombros se acumulan, apilados los objetos de la memoria, partidos, borroneados. El Negocio camina sobre los escombros, mira, toca, levanta, juzga y deja caer.

La cantante

Ella no siempre fue así.

Cuadro 6

El Negocio

Un pasado todavía más remoto se abre paso entre los escombros, un pasado que La Cantante reconocía como la felicidad.

La madre

¡Hola mi cosita linda! ¿Cómo está hoy mi bastoncito de chocolate? Pensé que hoy podríamos ir a pasear al parque, a comer churros. ¿Te gustaría preciosa?

El padre

¡Mami!

La madre

¡Papi!

Ambos

¡Popi!

La cantante

Hasta que apareció El Negocio. Como de casualidad un día.

El negocio

¡Que tal! ¡Buenas! ¿Conocen el negocio? Sin riesgos, seguro, ganancia asegurada, intereses, beneficios, porcentajes, cheques, bonos, cifras. ¡Poder!

La madre

No quiero hablar de eso. Lo que pasó, fue culpa de tu padre. El trajo El Negocio a la casa, lo dejó dormir en casa, le dio de comer, lo vistió, lo calzó, lo entalcó.

El negocio

Lo cepilló, lo acurrucó, le limpió la pera con salivita, lo cuidó. Lo cuidó como no había cuidado a nadie en su vida. Y por eso les quiero presentar a ustedes... ¡El Negocio!

El padre

El día que llegó El Negocio era de noche. El Negocio se había echado a morir en la puerta de casa. Ahora pienso que había un plan en todo eso. El negocio estaba tirado ahí, en la puerta, parecía mucho más chiquito, por el frío. Había helada. El Negocio estaba ahí tirado como una piedra, nadie hacía nada por ayudarlo y yo lo entré a casa y lo bañé, lo acosté, le cambié la ropa hasta que se repuso. Al otro día el negocio estaba mucho más grande, y ya no quiso irse de casa, se lo pedimos pero ya no hubo forma.

La Cantante recuerda el llanto del padre.

La cantante

¿Papá, en que estás pensando?

El padre

Pienso en un perrito muriéndose de frío, un cachorrito igualito a uno que yo tenía.

El negocio llora y abraza a la cantante

La cantante

¡Que está haciendo!

El negocio

¡El cachorrito!

La madre

Ya pasó. Ya está. El cachorrito no existe, y El Negocio se va a quedar acá. Todo eso es de otro tiempo. Es el pasado y el pasado no tiene lugar acá. Porque acá hay presente, represente, recontrarepresente. ¿Tamos? Así que se ponen a limpiar, a barrer, a cocinar, a trabajar. ¡Se ponen a hacer algo útil! ¡Vamos, moviendo el culo! ¡Carajo!

Cuadro 7

Fade out

La cantante frente al espejo.

La cantante

Ya no hubo más popi, ni churros, El Negocio desapareció un día de noche y yo me seguí yendo de a poquito, con el tipo de clarinete. Fade out. Se cierra.

La Cantante se disuelve.

Capítulo 2

El fondo

Un limonero consumido por las hormigas, un gigantesco míspero que se adueña del fondo, una guayaba, y un nogal podrido que sirve para trepar. Un tejido de alambre, muros grises, vidrios rotos y un montón de agujeros en el suelo.

Cuadro 1

El oráculo

La luna brilló sobre la cabeza dormida de El Padre. La noche se hacía más oscura y la luna se agigantaba sobre la pesadilla de El Padre.

El padre

La noche traga la noche traga

el fuego se arrastra y traga

la tela, la carne traga
la carne, el fuego y traga
la noche traga la noche traga
la noche
¡Ah!

Cuadro 2

La visión

La Madre y El Padre de madrugada en la mesa de la cocina.

La madre

Y bueno...

El padre

Tuve un sueño. Vi algo. No sé.

La madre

¿Qué viste?

El padre

No, mejor no te digo. Es horrible.

La madre

¿Es algo mío? ¿Soñaste que me va a pasar algo?

El padre

No, no eras vos.

La madre

¡Ah bueno, ta! Hubieras dicho antes.

El padre

Era...

La madre

¿La nena?

El padre

Si. Era ella. Estoy seguro. Vi el vestido con flores de ella. Aquel que usaba.

De girasoles. Y era ella que se quemaba. Había fuego en todos lados, se quemaba y se prendía fuego todo.

La madre

No te puedo creer.

El padre

Pero fue un sueño. No hay que ponerse nervioso.

La madre

¿Qué es el fuego? El incendio: el 08. A la cabeza el 08, 15 pesos. ¿Y qué más soñaste che?

El padre

A lo mejor tendríamos que tener más cuidado con ella.

La madre

Sí, viejo. Tenés razón. Hay que sacarla. Hay que echarla. Sacarla de acá, rápido. Hoy mismo.

El padre

¿Qué?

La madre

¿Y qué hacemos si se nos prende fuego todo? Nos quedamos en la calle y contigo que no servís para nada.

El padre

Pero no podemos...

La madre

Acá la que decide soy yo, acá la que trae la plata soy yo, y la que dice quien duerme adentro y quien duerme afuera, soy yo. ¿Tamos? El día que traigas un peso a esta casa vas a poder opinar.

Cuadro 3

Tratado sobre el ritmo

La Cantante antes de salir al escenario. El público espera.

La cantante

Hablo. Digo cosas. Todo así. Acción. Reacción. Estado. Equilibrio. Detención. Pausa dramática. La gente espera, atenta, me observa, ansiosa de más, y yo... levanto una mano a la frente... y empiezo, cálida, dulce, triste.

El presentador

Todo el mundo sabe que el ritmo es importante, pero el ritmo no solo es pa, pa, pa. ¡Eso ya lo dijo alguien, en otra obra! También hay otras pequeñas variaciones que hacen la cosa. Ella lo sabe y lo utiliza para generar expectativa. ¿Y qué pasa después? ¿Después que abrís una expectativa, qué pasa? ¿Eh?

Cuadro 4

Mala noticia

La Madre aparece en el cuarto de La Cantante, entra sin sonido, atraviesa una puerta, un muro. Está en todas partes. Está en todo momento. La Madre es toda la casa.

La madre

Vos sabes que tu padre es... ve cosas.

La cantante

Mi padre a veces adivinaba los números de la quiniela.

El recuerdo de La Madre no escucha.

La madre

Parece que soñó que te prendías fuego. No sé.

La cantante

¿Yo?

La madre

No sé. Lo que pasa es que también estamos precisando plata acá. Vos sabes que la cosa está difícil y tu padre que no sirve para nada, la pensión no da para nada y lo que yo gano no da para nada.

La cantante

¿Pero cómo prenderme fuego? ¿Soñó eso él?

La madre

Sí, parece que sí. No sé. Pero fijate que si vos te prendes fuego, esto arde enseguida, es todo madera, palos, paja, en dos minutos no quedó nada. Y

además precisamos plata, así que yo te diría que agarres tus cosas y te vayas.

Andate al fondo. ¡Yo digo, no sé, por tu padre viste, que como no ve!

La cantante

No podes ser tan hija de puta.

Los recuerdos no escuchan.

La madre

Yo sabía que lo ibas a entender. Bueno, ta. Tomate tu tiempo eh! ¿Te vas ahora en la tarde?

La cantante

Si, ya está. Junto mis cosas. Me voy. Detención. Pausa dramática. Me llevo la mano a la frente.

Cuadro 5

La despedida

En la puerta de la casa El Padre espera. Detrás de él brilla la tarde naranja.

El padre

Podes dormir en el fondo. De noche. Tu madre dice que es mejor para todos. Que te vayas. Ojala no hubiera dicho nada. Es mi culpa. Perdón. No tendría que haber dicho nada. Del sueño. Se me cae el pelo. Cuando me peino me arranco mechones de pelo.

La cantante

Porque mejor no nos vamos. Podes venir conmigo.

El padre

Sí, podemos irnos juntos. A cualquier lado. Con el sol en la cara, oigo el aire, no escucho, oigo, percibo, me deslizo con el aire, con el sol, soy un elemento más de la naturaleza. Hace mucho ya que no tengo el sol en la cara. Y cuando hay lluvia nos quedamos bien juntos abajo de algún techo y tomamos agua de lluvia como los perros. Juntos.

La cantante

Traé tus cosas, tu ropa y nos vamos.

El padre

No puedo.

La cantante

¡Vamos! Yo me voy a encargar de todo. Vamos a un lugar donde podemos dormir y yo voy a cantar en la calle y vamos a conseguir algo de plata y vamos a estar juntos.

El padre

¡No puedo! Me tengo que quedar acá.

La cantante

¡Pero pa, vámonos! Nos podemos ir de acá.

El padre

No, yo de acá no salgo.

La cantante

Papá, dale. Juntos nos vamos de acá.

El padre

Ya te dije que de acá no me voy. Y vos te quedas en el fondo.

La cantante

¡Papá, vámonos!

El padre

¡De acá me sacas muerto! ¡Y no se habla más! ¡Muerto me sacas de acá!

La cantante lo mira sin entender

La cantante

¡Papá!

El padre

¡Andate! ¡Andate te dije! ¡Juíra! ¡Juíra!

La cantante

¡Pero papá!

El padre

¡Vamo'pa la cucha! ¡Va, va!

Cuadro 6

La cucha

La cantante recostada en un sillón del camarín.

La cantante

Al final me quedé durmiendo en el patio, en la cucha, yo me fui acomodando ahí, era grande porque el perro era grande. El Dufi. Era un perro grandote y lanudo. Se murió porque lo pateó un caballo y le hizo un derrame interno. Le

rompió unas costillas y las costillas le pincharon los órganos. No comía nada. Estuvo semanas sin comer nada y hacía caca con sangre, hasta que mi padre lo mató. Lo tuvo que matar. Decía que era mejor para él y lo enterraron en el

fondo. Le pegó un tiro y después lo prendió fuego.

El presentador

Es muy interesante eso, pienso que es un buen recuerdo para guardar y atesorar. Te puede servir en tu carrera guardar esos recuerdos, cuidarlos, limarlos, pulirlos.

La cantante

Pero eso no sé bien si pasó o me lo imaginé, porque nunca encontré los huesos. Hice agujeros en todo el patio y nada. No apareció.

El presentador

No importa si pasó o no pasó, lo que importa es que lo tengas acá, en la cabeza.

La madre

¡Y que tenés en la cabeza estúpida!

Cuadro 7

El amanecer

La mañana llega con un sol tibio y brillante. Entra el sol por las rendijas de la cucha y entra también la voz de la madre.

La madre

¿Qué te pensás que es la vida? Quedarte hasta cualquier hora durmiendo. ¡Rascándote las pelotas! ¡No mijita, no!

El padre

Y bueno, dejala.

La madre

Y vos callate anormal. Mirá a quien saliste vos tan pelotuda.

El padre

Dejala.

La madre

Mirá vos sabés bien lo que tenés que hacer, acá no me vengas a querer comer sin traer nada. ¡Levantate! ¡Levantate! ¡A vos como hay que hablarte carajo! Mirá, capaz que vos pensás que yo soy mala, pero no es así, yo lo que quiero es que vos entiendas que en la vida no te regalan nada, y que hay que ganarse las cosas, no es solo que te den las cosas y vos te quedas esperando que todo te caiga del cielo, las cosas hay que ganárselas. Así que haceme el favor de agarrar tus cosas y hacer lo que tenés que hacer.

El padre

Dejala.

El negocio

Yo opino que la muchacha está muy mal acostumbrada. Yo le puedo dar unas ideas de educación si me la dejan un poco.

La madre

¿Viste? No, no viste. Pero te das cuenta, que todo el mundo ve que esta muchacha es enfermita.

El padre

Dejala.

La madre

Mirá. Vos dejate de andar defendiendo a esta abombada, que no has pegado ni un número. ¡Me estas haciendo perder plata! Le juego, a la diurna, le juego a la nocturna, a la cabeza, a los 5, a los 10, y nada. Ni un peso.

El padre

Bueno, yo nunca dije que fuera a salir.

La madre

Ah pero vos estas bien de vivo, hijo de puta. ¡No comes! ¡No comes!

El negocio

No, mirá viejo. Vos no dijiste que fueran a salir, pero uno pensó que si soñás con un número y ya unas cuantas veces soñaste el número que sale a la cabeza. Bueno, capaz que se repite. Y después no hay dos sin tres. Es así.

La madre

Claro. Es así.

El negocio

Y a la chica esta yo creo que habría que darles algunas clases a ver si así entona un poco.

La madre

¡Ahí está! A ver si entonas un poco. ¡Tarada! Ahora dale. ¡Arranca! ¡Que no te quiero ver por un buen rato! Y tomate el ómnibus cuando hay gente arriba, estúpida!

El padre

La cantante
Papá.
El padre
¿Si, mi amor?
La cantante
¿Vamos a ir a pescar un día?
La madre
¡Haceme el favor de irte de una vez por todas, che!
El padre
Dejala.

Dejala.

Capítulo 3

El camino

La vez que el circo pasó por el camino frente a la casa levantó tanto polvo que se tardó varios días en quitarlo de todos los lugares donde se puede meter el polvo de los caminos. El circo pasó como una aparición fantasmal. El Padre no estaba en la casa, La Madre atendía El Negocio. Nadie más que La Cantante vio las carretas gigantes, los camiones de mil ruedas, los increíbles zancudos, ni siquiera las bicicletas aberrantes fueron vistas por alguien más. El circo apareció, pasó y se esfumó viajando como viajan los circos, sobre la nube de polvo de los caminos.

Cuadro 1

El escenario

El presentador entra al escenario.

El presentador

Buenas noches damas y caballeros esta noche tengo el honor de presentarles, en este humilde escenario... la presencia luminosa, la presencia candorosa, impactante, refulgente de una artista inigualable. Tengo el placer de presentar esta noche a La Cantante.

La cantante entra y se prepara para cantar una canción.

Cuadro 2

La lechita

El negocio y la madre escuchan el sorteo de la quiniela en una radio portátil, el sonido se oye saturado. El padre duerme de boca abierta.

La madre

¡Pero la puta! ¡No pegas ni un numerito aunque sea!

El negocio

¿Y si le jugás al revés, en vez del 08 el 80? Ya me fijé. Es la bocha. El 80 la bocha. Capaz que puede ser. El 80 a la cabeza, 20, 25 pesitos.

La madre

No sé. ¿Tenés hambre?

El negocio

No

La madre

¿Sueño?

El negocio

No.

La madre

¿De qué tenés ganas?

El negocio

Tengo la boca seca.

La madre

¿Y qué querés tomar? ¿Juguito?

El negocio

Na.

La madre

¿Jugo de naranja?

El negocio

¡Na, porque no te dejas de romper un poco las pelotas!

La madre

Bueno, tampoco me hables así.

El negocio

Estoy pensando.

La madre

Bueno, perdón. Yo solo quería que estuvieras bien. ¿Y en que estás pensando?

El negocio

No te das cuenta que esto se está llenando de ratas. Ta lleno de ratas por todos lados acá.

La madre

Y bueno ponemos unas trampas.

El negocio

¡Que trampas! Traeme un juguito, dale, andá traeme un juguito y dejate de romper los huevos.

La madre

Ahora no te traigo nada.

El negocio

Traeme juguito, dale.

La madre

No.

El negocio

Dame un juguito.

La madre

Na.

El negocio

Dame un poquito de tetita.

La madre

No.

El negocio

Dale, dame lechita.

La madre

Que bobo.

El negocio

¡Dame toda la lechita mamita!

La madre

¡Ay no!

El negocio

¡Dale, largame un chorrito de leche, que rico!

Cuadro 3

El principio

El negocio y la madre juegan tratando de no despertar al padre, se susurran, se manosean, se contienen.

El padre

Yo también quiero un chorrito de leche si me haces el favor. Y bueno ta. Parece que Jesús encontró un ciego y le dijo que iba a ver. ¡Levántate y anda! Así nomás. ¡Ja! ¡Mira vos! Se fue caminando. Me dijo el monaguillo que se viene el papa negro. Que cuando aparezca el papa negro se termina el mundo, es una señal del fin del mundo. Parece que van a hacer una manifestación por el circo. Vino un circo y se van a quejar porque parece que se ha llenado de ratas en todos lados, todo lleno de ratas en todos lados. Y después cantaron la canción de Jesús Jesús mirá que linda la mañana y eso. Nada. El cura dice que quiere hablar contigo.

El negocio

¿Conmigo?

El padre

La madre
¿Conmigo?

El padre

Si.

La madre
¿Y de que?

El padre

Dice que quiere hablar contigo porque la nena no está yendo a las reuniones

La madre

que sé.

No.

Mirá vos.

El padre

Y como tampoco está yendo a estudiar.

El negocio

Bueno, si la chica no va a la iglesia ni al liceo es por un tema de ayudar a la familia ¿no? Yo no sé que se tiene que estar metiendo el cura en un tema de familia.

de los jóvenes de los santos domingos pascuales de la cuaresma cristiana y yo

El padre

Eso digo yo.

El negocio

¡Ah bueno, si no se puede opinar! Mejor me callo.

La madre

¿Y por casa como andamos?

El padre

¿Eh?

La madre

Que en esta casa hace falta plata. ¡No estamos para pavadas! ¡Y vos lo único que haces es hacerme perder plata!

El padre

¿Y qué tiene que ver?

La madre

¿Te querés ir a trabajar al circo vos? ¡Eh! ¡Mirá que yo no tengo problema, si no te gusta te vas! ¡A ver quien te va a agarrar a vos, inútil! ¡Pedazo de inútil! Ubicate un poquito haceme el favor!

El padre le revienta la cara de un cachetazo, la madre cae al suelo. El negocio observa.

Cuadro 4

Por reflejo

El negocio recuerda el día en que el padre le reventó la cara de un cachetazo a la madre.

El negocio

Ahí fue cuando empezó a cambiar todo. Ese día. Yo no podía creer la cachetada que le pegó. Pa! Me entraron unas ganas de darle un par de cachetadas a mí también. Fa. Unas ganas. La mano me quedó así, pronta para darle. Yo que sé, de ganas que me dieron nomás. La vi caer al piso y ahí nomás! Pa pa! Ella siempre se portó bien conmigo. Digo. Bien, bien. Jeje. Pero en ese momento le hubiese bajado un par de teclas de gusto nomás. Ja! Y después de eso empezó a torcerse todo. Todo raro.

Cuadro 5

El día X

La cantante y el presentador en el camarín de la cantante.

La Cantante

Cuando entré estaba mi madre tirada en el piso.

El Presentador

¿Y vos qué hiciste?

La Cantante

Me reí, porque me dio gracia, verla ahí tirada en el piso.

El Presentador

Me imagino.

La Cantante

Y después llegaste vos.

El Presentador

Que momento.

La Cantante Si. El Presentador Tuve mucha suerte de encontrarte. La Cantante Yo también. Cuadro 6 La pelea La cantante entra a la casa. Al acercarse por el camino de tierra ya escuchaba el griterío, los golpes, los insultos. Entra. La Madre ¡Hijo de puta! ¡Hijo de puta! El Padre ¡Callate! El Negocio ¡Bueno vamos a calmarnos un poco! La cantante ¡Jajaja! La Madre ¿De que te reís? La cantante

¡No sé!

El Padre

¡Callate!

El Negocio

¡Por favor, que así no nos entendemos!

La Madre

¡Me pegaste adelante de la nena!

El Padre

¡Mentira!

La Cantante

¡Jajaja!

El Negocio

¡Y vos dejate de reírte!

La Cantante

¡No me estoy riendo!

La Madre

¡Hijo de puta! ¡Nos vas a matar de hambre!

El Padre

¡Sí, sos vos que te gastas toda la plata!

La Madre

¿Yo, infeliz? ¡No vez que sos un ciego de mierda, que no traes un peso!

El Padre

¡Vos querés que te mate!

El Negocio

Yo mejor me voy

La Cantante

Yo traje 30 pesos.

La Madre

¡A ver!

Se escucha un aplauso. Es el timbre. Hay alguien en la puerta. Alguien espera. La cantante recuerda la ansiedad.

Cuadro 7

El presentador

Entra el presentador. Pertenece a otro mundo. No forma parte de la casa, ni del fondo, tal vez del camino.

El Presentador

¡Perdón! ¡Buenas noches! Disculpen si molesto es que tuve un problema con el auto. Es nuevo, y realmente no sé mucho de motores. Pensaba que podrían... no sé, prestarme ayuda.

La Madre

Pero haga el favor de irse un poquito a ...

El Presentador

Tengo poco dinero en este momento pero...

La Madre

Pero como no, no es ninguna molestia, señor pase por acá. Estábamos conversando. Pasa que como mi marido no ve, hay que hablarle fuerte.

El Presentador

No quisiera molestar...

La Madre

Nooo,	pero	que	va a	molestar.	Si ya	estábamos	por	cenar.	ίNο	se	quiere
comer	una c	osita′	?								

El Negocio

¿Ahora?

La Madre

Sí.

El Padre

¿Y la lechita?

El Presentador

Pero no quisiera molestar...

La Madre

¡Noooo, que va a molestar! ¡Andá a buscar algo!

La cantante

¡Pero mamá!

La Madre

¡Andá te dije, ta que te parió!

El presentador mira a La Cantante y ríe, la cantante ríe, la madre ríe después, todos ríen al final. Solo ellos dos saben porque.

Capitulo 4

El circo

La Cantante reconoció primero el humo que subía hacia el cielo. Después se fue dibujando a lo lejos las carpas infladas. Bastones en rojo y blanco. La Cantante se fue adentrando en la caravana, en las carpas, en las casas rodantes, en las jaulas y en los baúles; anduvo trepada a las bicicletas, montó elefantes y monos. Serpenteó jugando entre los fardos de paja hasta toparse con el incendio. El fuego apareció en todas partes, y allí comprendió el humo que subía hacia el cielo.

Cuadro 1

Sobre la presencia escénica

La cantante entra al almacén de la esquina de la casa. Un almacén oscuro, con olor a humedad, yerba y galletas.

La cantante

Voy hacia la puerta y voy. Y me paro y cuando me paro, me paro. Y quedo ahí. Un paquete de arroz parbolizado y cuando digo parbolizado, digo iparbolizado!. Queso rallado. Ravioles. Pollo, no poyo, sino pollo. Aceite y fideos me hace el favor. Y cuando digo anótemelo, digo: "anótemelo", y cuando pago: "pago". Un solo gesto. Pago. Amplio. Delicado pero seguro. La atención en los pies. En el centro. Y cuando me voy, me voy. Giro y me voy. Así. Y camino desde los glúteos, moviendo los glúteos, los glúteos. Y los pies, que importante que son los pies, rodilla y pie, y la mirada. La mirada. Miro... y įvoy!

Cuadro 2

La plusvalía

Todos están a la mesa. El presentador hace una demostración de su discurso como presentador de circo.

El Presentador

¡Leones!

¡Tigres de bengala!

¡Los fabulosos hermanos Catrera!

¡El extraordinario doctor ...!

Y así, más o menos así.

La madre

¡Pero que bárbaro, me encantó!

El Presentador

Si, bueno se hace lo que se puede. Soy el presentador, el dueño, el productor, etcétera, etcétera. Es muy sacrificado, pero es hermosa la vida del circo. Uno lo hace porque le gusta en definitiva.

La madre

Mirá, justo que estábamos hablando del circo con mi marido.

El Presentador

¿Y que hablaban? Si se puede saber, claro.

El padre

Nada, pavadas.

El negocio

¿Y hay mucha plata en eso? Yo tengo un amigo que tiene un circo también y se mueve plata ahí. Sobre todo si se sabe mover el negocio, por el tema de la plusvalía ¡viste! Es así.

El Presentador

¿Perdón?

El negocio

¡Y lógico! El equilibrista te come... ¿cuánto? Ponele 100 pesos por día, ¿y el tigre cuanto? más capaz. Ahí mi amigo lo que hacía era darle un gatito un perrito que anduviera por ahí, un perro pichi nomás, y ahí la plusvalía se baja un poco, sino que haces con la mano de obra de supóngase un mago, que cobran más, comen más, y tienen gastos de otro tipo que el equilibrista no tiene, figúrese!

El Presentador

Si, puede ser.

La madre

Bueno, vamos a dejarnos de hablar de negocios, de plata. Porque seguro que debe estar cansado de hablar de plata todo el día.

El padre

¡Yo tengo un hambre!

La madre

Callate que ya vas a comer. El señor se va a pensar que los mato de hambre.

El Presentador

No se preocupe por mí.

La madre

Como no me voy a preocupar.

El padre

¡Y si tengo hambre!

La cantante

¿Hay alguien que toque el clarinete?

El presentador

¿En el circo? ¿El clarinete? Bueno, sí.

La madre

¡Desde chica está con esa pavada del clarinete!

El presentador

¿Te gusta el clarinete?

Cuadro 3

El clarinete

La familia se congela. La cantante no recuerda que pasaba con los demás, todo el mundo se redujo a ellos dos.

El presentador

¿Te gustaría tocar? Me imagino que sí. Y sabes, me parece que tocarías muy bien, muy bien. Me imagino que te gusta desde hace mucho tiempo. Tiene un encanto especial el clarinete sabes? Tiene...no sé. Es atractivo.

La cantante

Pero me regalaron un acordeón. Nunca aprendí a tocar. Tampoco el clarinete. Pero me gusta cantar.

El presentador

¿Por qué no cantás?

La cantante

Ahora no.

El presentador

Yo toco un poco. El clarinete.

La cantante

¿Y la gente te da plata?

El presentador

No siempre.

La cantante

¿Si te doy el cambio me enseñas a tocar?

Cuadro 4

De vuelta

La voz de la madre rompe el instante. Todos vuelven a aparecer, sus voces, gestos, olores.

La madre

(A la cantante)

Dejate de estar molestando al señor, que debe estar cansado.

(Al negocio)

Porque no le vas a pegar una bichadita al auto del señor a ver si te das cuenta que tiene.

El negocio

¡Pará bo! Si vamos a comer ahora.

El presentador

No se moleste.

El negocio

¡Viste!

La madre

¡Por favor! ¿Me harías el favor de ir?

El negocio

¡Pero la puta madre que lo parió carajo! ¡No te das cuenta que yo estoy para otra! ¡No estoy para andarme engrasando las manos carajo! ¡Yo sirvo para el trabajo intelectual! ¡Anda a cagar!

El negocio se levanta y se va hacia el camino exhibiendo su fuerza física

El padre

¡Che! ¡Me chilla la tripa che! No habrá algo para picotear por lo menos.

La madre

Perdóneme. Son tan ordinarios. Yo no sé porqué.

El presentador

No hay problema. Pero me gustaría pedirle una cosa.

La madre

Pida, pida, hágame el favor, pida, pida.

El presentador

Me prestaría a su hija un ratito. Le veo buenas condiciones para la música. Y sobre todo me parece que tiene muchas ganas de aprender.

La madre

¡Ah! ¿Sí? Ella canta, horrible, pero canta. Canta en el ómnibus a veces. No por la plata, no.

El presentador

Me gustaría enseñarle a tocar el clarinete.

La madre

¿El clarinete?

El presentador

Sí, me parece que le gusta.

La madre

¿Su clarinete?

El presentador

Si, yo tengo el mío acá.

La madre

¿Y vos querés tocar... el clarinete?

La cantante

Sí, sí, si, quiero.

La madre

Bueno, si usted quiere y ella quiere, bueno.

El presentador

Son 5 minutitos, solo para ver.

La madre

No, si me imagino. Pase nomás. Llevalo nomás, mija.

Cuadro 5

Detrás de la puerta

Detrás de la puerta del cuarto de la cantante sólo queda El Padre y La madre en la mesa discutiendo.

La madre

¿Y pelotudito se te pasó la pavada?

El padre

Y vos que me contás pedazo de una mugrienta.

La madre

No, si vos ya no tenés respeto por nada.

El padre

Y para tenerte respeto a vos que sos una sucia.

La madre

A mi no me digas sucia, ciego de mierda.

El padre

Siempre lo mismo. Por lo menos cambia el repertorio, viste.

La madre

Ah te crees vivo.

El padre

Sí, mas que vos, sí.

La madre

Te vas a llevar una sorpresa un día de estos.

El padre

Me parece que la sorpresa te la vas a llevar vos.

La madre

Mirá vos y que sorpresa.

El padre

Y si te digo ya no es sorpresa.

La madre

Me tenés podrida.

El padre

¿Sí? ¿Y por eso mandás a garchar a tu hija?

La madre

Yo no hice nada. Es para tocar el clarinete.

El padre

Que clarinete, ni clarinete. Le va a pegar una cojida y se va y vos que estas esperando que te deje 200 pesos sucia de mierda. No te das cuenta que no te va a dejar nada. Y aunque te deje 1000 seguís siendo una sucia hija de mil puta.

La madre

Y si ella quería...

El padre

¡No ves que sos de lo peor! ¡Mugrienta!

La madre

¡No comés! ¡Hoy no comés!

Cuadro 6

Un segundo antes de salir

El presentador y la cantante en el camarín, recuerdan.

La cantante

Ellos se creían cualquier cosa.

El presentador

No es para menos.

La cantante

No. Pero igual no les importaba mucho. A mi madre no le importaba. Nunca le importó nada.

El presentador

Ya pasó.

La cantante

Ya quedó lejos.

El presentador

Sos otra.

La cantante

Sí. ¿Ellos serán otros también?

El presentador

Pasó un tiempo, probable que sean distintos.

La cantante

Espero que sí.

El presentador

Ya estamos en hora.

La cantante

Sí, estoy nerviosa.

El presentador

Sí, claro es la mejor parte. Si no te pones nerviosa no tenés sangre.

La cantante

Pero preferiría no tener tantos nervios.

El presentador

Acordate de atender a tu cuerpo. No te preocupes por ellos. Ellos están pero no están. La que estás sos vos.

Cuadro 7

La canción

La cantante

Entro. Un paso, después el otro. Me concentro en mi cuerpo. El balance. La plomada. Busco la luz. La cabeza un poco ladeada para que la sombra no cubra el rostro. Abro los brazos en cruz. La gente aplaude. Aplaude. Y yo me alimento de ese aplauso. Inspiro. Retengo. 1. 2. 3. 4. 5. 6. Exhalo.

La Cantante por primera vez canta. Canta una canción lenta, melódica, triste.

Mientras ella canta, La Madre se pone un vestido floreado, se viste de

Cantante. El Negocio se acuesta en la cama, espera. La Madre se acuesta.

El Padre recupera la vista. Incendia la cama donde se acuesta el Negocio y la Madre. Todo estalla en llamas.

Después de la canción se escucha el sorteo de la quiniela sale el 008 a la cabeza. Se escucha también una noticia confusa de un incendio y un hombre desaparecido en un barrio pobre.

Capítulo 5

La tumba

Un pedazo de tierra removida en el fondo de la casa incendiada. La casa es ahora solo escombros y carbones, y bajo tierra dos tumbas, una junto a la otra. El perro y El Padre. Dos tumbas ocultas, si se pueden llamar tumbas.

Cuadro único

El negocio

Yo los había conocido hacía poco. Yo me tiré en la calle y me quedé ahí. Estaba hecho un pedazo de carne. Muerto. No daba más. Me eché ahí y ta. Y ellos me juntaron. Yo venía mal. Me había metido a milico en un cuartel y me fue mal. Un día me mandó el comandante a cortar unos pastos y yo fui a cortar nomás, y estaba meta cortar los pastos, unos pastos altísimos, todo unas chircas que habían atrás del cuartel. Y yo andaba ahí con una hoz meta cortar los pastos y cuando quiero acordar me doy cuenta que me corté una pierna con la hoz. En la calentura de cortar y cortar me arrebané una pierna y era todo sangre, sangre. Sangre todo en los pastos, en la pierna, en la hoz, en todos

lados. Y yo agarré y arranqué a caminar y me fui porque no quería volver al cuartel. Me fui, aproveché y me fui porque no quería estar más ahí. A mí ya me habían dado ganas de meterle un buen puntazo al comandante, y era mejor irse a terminar preso. Y al final terminé preso igual.

La madre

No sé como fue que pasó. Primero se prendió fuego todo y después ellos se pusieron a pelearse entre ellos y papá se murió. Fue horrible, pobrecito, todavía que no podía ver. Le pega en la cabeza y todo sangre y le salió como una grasa de la cabeza. Yo lo vi todo.

El negocio

Lo que pasó es que el hombre se me puso loco y se me vino encima. Y fíjese que yo no me puedo estar dejando atacar así, fue un reflejo, ni lo pensé. Uno está entrenado para eso. El tipo se me vino y yo me defendí. ¡Pa! Con la mano así y se calló y se rompió la cabeza contra la pata de la cama y le salieron todos los sesos pa fuera. Y con todo el fuego y el humo, yo no sabía que hacer, salí corriendo y no paré, corrí y después, me agarraron los milicos, otra vez.

El presentador

Termina mal la historia. Esta historia. De cualquier forma la historia continúa. Y puede tener otro final.

La madre

Lo que pasa es que yo no sabía que hacer. Y papá ya estaba muerto. Quedábamos nosotros, sin nada y todavía con papá muerto. Y con lo que cuestan los entierros y todo el tema de los papeles para el entierro.

El negocio

Lo enterramos acá nomás. En el fondo. Hacemos un agujero y le echamos un poco de cal por arriba y ta. Yo sé que eso se hace con los muertos cuando hay que enterrarlos así nomás.

La cantante

Yo hice pozos por todo el fondo pero nunca encontré los huesos del Dufi. Papá lo había tenido que matar porque lo había pateado un caballo, y ya no quería comer.

El presentador

Y el final es cuando se cierra la historia, pero en realidad nunca se termina de cerrar del todo. Siempre quedan cosas.

l a madre

Lo enterramos al lado del perro. Hace años había un perro que hubo que matarlo, y a papá lo enterramos al lado.

El negocio

Yo hice el agujero, de un metro y medio más o menos.

La madre

Él hizo el agujero y le tiramos un poco de cal por arriba.

El negocio

Es para que no jieda la carne podrida.

La madre

Yo lo hice con el dolor en el alma.

El presentador

Siempre van quedando cosas.

El negocio

Pobre tipo, pasa que era él o yo. Se entiende.

La madre

Y con todo prendido fuego.

El presentador

Y no hay forma de cerrar la historia del todo.

La madre

Lo enterramos ahí. No sé. Nosotros lo enterramos ahí.

El negocio

Y ahora no aparece.

La madre

Yo estoy segura que está ahí.

El negocio

Al lado del perro.

El presentador

Siempre van quedando cosas que nadie sabe.

El negocio

Lo habrán sacado. Es la información que tenemos.

La madre

¡Se fue!

El negocio

¡Y yo que sé!

El presentador

Siempre quedan cosas que nadie sabe.

La Cantante se aleja por el camino de tierra,

carga un carro de madera con la tumba del padre.

El Padre sale de la tumba y toca el acordeón.

La Cantante canta una canción.

El sol va dejando todo de color naranja.

Ellos se van por el camino...

y se disuelven.

Final